

Helms: '62 missile-crisis accord paralyzes U.S. against Havana

Washington Post Service

WASHINGTON — Sen. Jesse Helms (R., N.C.) said Thursday that the largely unpublished U.S.-Soviet agreement that ended the 1962 Cuban missile crisis is mostly "a myth," but that its "ghost" paralyzes American policy and today prevents more forceful action against Cuba.

Helms, an advocate of tougher measures to counter Communist influence throughout Central America, made his claims in one of the shorter and more unusual meetings of the Senate Foreign Relations Committee.

The conservative lawmaker, who said this country should "take every appropriate step to destabilize" Fidel Castro's government, had called for public hearings on the 1962 agreement between Presi-



Helms

dent Kennedy and Soviet leader Nikita Khrushchev.

The idea, Helms' advisers said, was to refocus public attention on the still-murky events surrounding settlement of the missile crisis and to argue that Moscow has violated whatever agreements may have been reached. The United States, therefore, should not be bound by such things as the "no-invasion" pledge offered by Kennedy at the time, they said.

In an attempt to force the issue into public view, Helms had asked Secretary of State George Shultz to testify in open session. Shultz declined, and after about 10 minutes of open session — in which Helms made his remarks before reporters and television cameras — the committee went behind closed doors to hear the secretary.

Although Helms criticized the State Department for "shrinking" from a public discussion, Sen. Paul Sarbanes (D., Md.) supported Shultz's judgment that it was more prudent to discuss such issues in private.

El propósito, indicaron consejeros de Helms, era volver a concentrar la atención pública sobre los todavía turbios sucesos que rodearon el arreglo de la crisis de los cohetes.

Helms dice acuerdo de los cohetes es 'un mito'

El Miami Herald 10-21-83-1
Por MICHAEL GETLER
Servicio de The Washington Post

WASHINGTON — El senador Jesse Helms, republicano por Carolina del Norte, declaró el jueves que el en gran medida inédito acuerdo soviético-norteamericano que puso fin en 1962 a la crisis de los cohetes, es básicamente "un mito", pero su "fantasma" paraliza la política de Estados Unidos y evita acciones más duras contra Cuba.

Helms, que aboga por medidas más poderosas para contener la influencia comunista en América Central, formuló el pronunciamiento en una de las más breves e inusitadas reuniones de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado.

El legislador conservador, quien manifestó que este país debiera "dar todo paso apropiado para desestabilizar" al gobierno de Fidel Castro, había solicitado audiencias públicas sobre el acuerdo de 1962 entre el entonces presidente John F. Kennedy y el líder soviético Nikita Khrushchev.

El propósito, indicaron consejeros de Helms, era volver a concentrar la atención pública sobre los todavía turbios sucesos que rodearon el arreglo de la crisis de los cohetes, y argumentar que Moscú ha violado cualesquiera convenios que puedan haberse concertado. Por lo tanto, declararon, Estados Unidos no debería sentirse atado por cosas tales como la promesa de "no invasión" hecha a la sazón por

Continúa en la página 6

Afirma pacto del 62 es 'un mito'

VIENE DE LA PAGINA 1

10-21-83-6 Ken- En un esfuerzo por hacer llegar el asunto a la vista pública, Helms había pedido al secretario de Estado George Shultz que declarase en sesión pública. Shultz declinó, y después de unos 10 minutos de sesión abierta — en la cual Helms hizo sus comentarios ante periodistas y cámaras de televisión —, la Comisión pasó a sesión a puertas cerradas para escuchar al secretario.

Aunque Helms criticó al Departamento de Estado por "rehuir" una discusión pública, el senador demócrata Paul Sarbanes, de Maryland, apoyó la actitud de Shultz de que era más prudente discutir tales temas en privado.

En 1962, los soviéticos, bajo

fuerte presión militar de Estados Unidos, accedieron a desmontar y retirar misiles ofensivos y bombarderos que habían tratado de emplazar secretamente en Cuba. Esto ocurrió dentro del marco de un compromiso hecho por Kennedy de que, si todas las armas ofensivas se retiraban de Cuba y se mantenían fuera del hemisferio, Estados Unidos "ni iniciaría ni permitiría agresiones en este hemisferio".

Moscú tomó estas declaraciones como un compromiso de "no invasión", lo cual permitió a los soviéticos salvar la cara en la confrontación. Pero mucha de la correspondencia entre las dos superpotencias en torno a la crisis permanece en secreto.